



EL AJEDREZ EN LA PANTALLA

25 films y partidas



GUILLERMO BATLLE

EL AJEDREZ EN LA PANTALLA

25 films y partidas

GUILLERMO BATLLE

Publicacions i Edicions



UNIVERSITAT DE BARCELONA



ÍNDICE

Prólogo. Por Javier Ochoa de Echagüen	13
Introducción	15
I. CINE Y AJEDREZ: UN POCO DE HISTORIA	17
Breve historia del cine	17
Breve historia del ajedrez	20
II. LAS 25 MEJORES PELÍCULAS DE AJEDREZ Y SUS PARTIDAS	23
1925: La fiebre del ajedrez / J.R. Capablanca – E. Bogoljubow (1925)	25
1938: El jugador de ajedrez / Napoleón I – El Turco Autómata (1809)	29
1943: Casablanca / G. Koltanowski – H. Bogart (1952)	33
1949: La Atlántida / Antinea – Teniente de Saint-Avit	37
1953: Sadko / Sadko – N.N.	39
1956: El séptimo sello / F. de Castellví – N. Vinyoles (siglo XV)	41
1960: Juego de reyes / R. Fine – P. Keres (1938)	45
1963: Jugada decisiva / T. Petrosian – M. Botvinnik (1963)	49
1963: Desde Rusia con amor / B. Spassky – D. Bronstein (1960)	53
1966: Rondó / M. Tal – D. Ciric (1966)	57
1968: 2001: Una odisea del espacio / Nave Soyuz 9 – Base terrestre (1970)	59
1973: El ladrón que vino a cenar / W.S. Browne – J.A Grefe (1973)	63
1975: La noche se mueve / G. Maróczy – S. Tartakower (1922)	67
1977: Los jugadores de ajedrez / A. Shirov – V. Anand (2000)	71
1982: Blade Runner / A. Anderssen – L. Kieseritzky (1851)	75

1983: La diagonal del loco / A. Karpov – V. Korchnoi (1978)	79
1991: Jaque al asesino / G. Kasparov – Telespectadores de TVE (1990-1992)	83
1993: En busca de Bobby Fischer / D. Byrne – B. Fischer (1956)	87
1993: Fresh / N. Short – J. Polgar (1993)	91
1994: La partida de ajedrez / H. Staunton – N.N. (1850)	95
1994: La tabla de Flandes / M. Rahal – L. Mullor (1994)	99
1995: Asesinos / J.H. Timman – E. Bareev (1995)	103
1997: Cube / S. Tarrasch – A. Alekhine (1922)	107
1999: La otra cara de la luna / M. Illescas – Deep Blue (1995)	111
2000: La defensa Luzhin / A. Alekhine – A. Nimzowitsch (1930)	115

III. OTROS FILMS DE AJEDREZ 119

Cine de géneros	121
Relación de películas	124

IV. MISCELÁNEA 129

Aficionados célebres	129
Anécdotas y curiosidades	132

APÉNDICE. CÓMO SE JUEGA AL AJEDREZ 135

Los elementos: el tablero y las piezas	135
La jugada y la captura	138
Las piezas: valor y movimientos	138
El jaque y el jaque mate	148
Las tablas y el rey ahogado	148
El enroque	149
La notación y la simbología	152

BIBLIOGRAFÍA 155

Sobre ajedrez	155
Sobre cine	155
Novelas	156

ÍNDICES

Índice de películas	157
Índice de títulos originales	161
Índice de ajedrecistas	165
Índice de aperturas	168

INTRODUCCIÓN

El ajedrez en la pantalla. 25 films y partidas supone una novedad entre la cuantiosa bibliografía existente sobre cine y ajedrez (independiente una de otra), creando así un nexo entre ambas disciplinas a través de su contenido.

Su lectura está dirigida a todos los públicos y, en especial, a los cinéfilos y ajedrecistas, que enriquecerán más sus conocimientos hallando también una útil fuente de consulta e información sobre el tema que nos ocupa.

Para su elaboración he consultado la numerosa bibliografía y los archivos especializados –incluido el visionado de abundantes cintas– y he entrevistado a expertos del tablero y la pantalla. Todo ello hasta obtener una fidedigna información, necesaria para completar e ilustrar debida y adecuadamente esta obra.

Para finalizar esta breve introducción, ofrecemos un resumen sobre el contenido del volumen. Éste se inicia con una reseña histórica acerca de ambas artes desde sus orígenes hasta nuestros días (con su evolución, acontecimientos más destacables).

A continuación, hallamos el capítulo *leitmotiv* de esta obra, consistente en un análisis de 25 películas con sus correspondientes partidas, todo ello seleccionado cuidadosamente. Complementa al anterior otro nuevo capítulo donde se pueden encontrar numerosos títulos de películas con destacables secuencias o referencias al juego.

De este modo, se cierra una miscelánea dividida en dos partes: una primera, referente a figuras del séptimo arte de todos los tiempos aficionadas a este juego; y la segunda, que contiene una selección de anécdotas y curiosidades relacionadas con el mundo del celuloide, el ajedrez y sus personajes. Por último, antes de los índices, he incluido un apéndice con unas nociones sobre los rudimentos del ajedrez para el lector novel.

GUILLERMO BATLLE

PRÓLOGO

El ajedrez, juego apasionante de origen milenario, ha estado ligado desde sus orígenes a la vanguardia cultural de la humanidad. No es de extrañar, pues, que se puedan encontrar referencias al ajedrez a lo largo de los siglos en todas las artes clásicas: arquitectura, danza, escultura, declamación, música y pintura.

Ya en los tiempos modernos, a finales del siglo XIX apareció el cine, invento que tendría un extraordinario desarrollo en el siglo XX. El cine, conocido también como “el séptimo arte”, no fue una excepción y también incluyó al ajedrez dentro de sus películas, en algunas como una simple referencia colateral, en otras como una presencia meramente anecdótica, pero en otras como parte de la trama o incluso como argumento principal de la misma.

Casi todos los ajedrecistas y aficionados al ajedrez conocemos alguna o algunas películas sobre esta nuestra pasión; sin embargo, desconocemos, por falta de información, muchos de los filmes sobre ajedrez o incluso informaciones más profundas sobre la propia partida a la que la película en cuestión hace referencia.

En este sentido, el libro de Guillermo Batlle *El ajedrez en la pantalla* es una magnífica contribución para que todos los amantes del ajedrez enriquezcamos nuestra cultura y ampliemos nuestro conocimiento sobre la presencia del ajedrez en el cine. Un excelente trabajo de recopilación e investigación que, sin duda, hará las delicias de los aficionados al ajedrez.

JAVIER OCHOA DE ECHAGÜEN ESTIBÁLEZ
Presidente de la Federación Española de Ajedrez

CAPÍTULO I:

CINE Y AJEDREZ. UN POCO DE HISTORIA

Breve historia del cine

*Sr. Méliès, nuestro invento no es para venderlo.
Puede ser explotado algún tiempo como una curiosidad
científica, pero no tiene ningún interés comercial.*

ANTOINE LUMIÈRE

Los hermanos franceses Louis y Auguste Lumière realizaron la primera sesión cinematográfica pública de la historia con la cámara-proyector de su invención el día 28 de diciembre de 1895 en el Salón Indio del Gran Café de París en el bulevar de los Capuchinos.

Otros pioneros del cine fueron el sabio alemán Max Skladanowsky con el *bioscop* (1892), perfeccionado por Messter, y el célebre inventor norteamericano Thomas A. Edison con su *kinetoscopio*, patentado en 1891 y presentado en 1894, con la colaboración de Dickson.

En España, la primera sesión pública cinematográfica se realizó en Madrid el 15 de mayo de 1896 y, seguidamente, en Barcelona y otras ciudades importantes. Los primeros directores fueron Fructuós Gelabert, Eduardo Gimeno, Segundo de Chomón, Ricard de Baños, etc.

Entre finales de siglo y principios del siguiente, la incipiente industria cinematográfica fue dominada por Francia y los Estados Unidos, principalmente, con los primeros films con argumento e intérpretes profesionales, popularizándose en América los *nickelodeons* o salas de proyección a 5 centavos la localidad.

En 1913 nació Hollywood y seguidamente los primeros estudios o *majors*, impulsados por notables productores y directores internacionales. Posteriormente apareció el *star-system* con inolvidables galanes, estrellas y vedettes, así como el cine de géneros. El bien llamado “séptimo arte” por el erudito Riccioto Canudo, en su *Manifiesto de los Siete Artes* de 1921, había alcanzado su mayoría de edad.

Durante el periodo de entreguerras, destacó el cine alemán, francés, soviético y nórdico con nuevas tendencias, escuelas y movimientos a través de sus afamados creadores. En España nacieron las primeras productoras como CEA, Cifesa, Orpheo, etc., cuna de algunas notables cintas y de sus inolvidables directores e intérpretes.

Norteamérica aportó nuevas tecnologías al celuloide, como el cine sonoro en 1927, el primer film totalmente hablado en 1928 y el technicolor en 1935. La primera concesión de los codiciados “Oscars” por la Academia Cinematográfica de Hollywood se realizó en 1928. En el año 1937, se inauguraron en el sureste de Roma los estudios Cinecittà, considerados como la respuesta europea a Hollywood y posterior forja de notables figuras de la pantalla.

De nuevo en los Estados Unidos en 1947, se fundó el *Actor's Studio*, cantera de numerosas estrellas. Aquel mismo año, el senador republicano Joseph McCarthy y su comité iniciaron la tristemente famosa “Caza de brujas” contra figuras del cine sospechosas de ser comunistas. Con la llegada de la televisión, la cinta de celuloide fue sustituida, en las pantallas, por el soporte de acetato.



La tapadera

En Francia apareció el primer número de la revista especializada *Cahiers du cinéma*. Se consolidan los célebres festivales de Berlín, Cannes, San Sebastián y Venecia, trampolín de realizadores y films. El cine japonés destacó por su carácter novedoso y cobraron renombre nuevos realizadores de calidad posteriormente reconocida.

A finales de la década de los 50 y durante toda la de los 60, surgieron las “nuevas olas” como la *Nouvelle Vague* francesa o el *Free Cinema* británico,

con notables realizadores y cintas de calidad. En aquellos años también destacó la nueva generación de cineastas norteamericanos –también conocida como la “generación perdida”–, así como el Joven Cine alemán, el Nuevo Cine italiano y el Cine del “Deshielo” soviético. En nuestro país, ya se hablaba de nuestras películas y de los jóvenes directores del Nuevo Cine español. Todos estos movimientos, así como sus figuras más representativas dentro del Séptimo Arte, relevaron al cine clásico iniciado con el sonoro, en cierta manera.

Durante los años 70, abundó el cine político y de consumo, así como el género catastrofista americano. Se empezó a popularizar la videocámara y su aplicación doméstica en la pequeña pantalla, cosa que obligó a las salas de exhibición a renovarse (por ejemplo, introduciendo en éstas el sonido *dolby-stereo*, una mayor comodidad, etc.) y a otras a cerrar sus puertas, así como a convertirse más adelante en multisalas o multicines.

La década de los 80 se caracterizó por las grandes superproducciones para todos los públicos –tanto de aventuras como de ciencia-ficción, etc.–, en especial norteamericanas y coproducciones internacionales. Surgieron nuevas vanguardias de cineastas e intérpretes de diversas nacionalidades y escuelas, lo que supuso un nuevo relevo generacional. El cine español alcanzó gran calidad y prestigio allende nuestras fronteras, obteniendo el primer Óscar a la Mejor película de habla no inglesa en 1982 (a la que han seguido otras tres producciones premiadas posteriormente) y también los primeros Óscar al mejor actor y actriz de reparto para Javier Bardem y Penélope Cruz, ganados en 2008 y 2009, respectivamente.

En los años 90, Hollywood experimentó una renovación, tanto comercial como tecnológica o artística, con nuevos astros de la pantalla y films prestigiosos. El cine chino alcanzó cierta notoriedad y popularidad. Nace el movimiento *Dogma 95*, creado por un grupo de directores nórdicos, cuyo espíritu resumido consiste en rodar escenarios naturales con cámara en mano y suprimiendo ciertos elementos de filmación.

Últimamente ha tomado gran relevancia el cine indio, con numerosísimas producciones realizadas en estudios propios. Algunas de estas cintas poseen cierta calidad, por lo que ya se ha dado en hablar con firmeza del fenómeno *Bollywood*.

Tras varios años de investigación y trabajos por parte de los científicos norteamericanos, a finales de siglo aparece en las pantallas el cine digital o electrónico decodificado, capaz de crear imágenes virtuales y en el que la informática desempeña un importante papel. Su éxito se consolida a principios del actual siglo con espectaculares y taquilleros films, convirtiéndose este cine futurista en una realidad.

De este modo, lo que en un principio fue considerado un entretenimiento familiar o una diversión de feria, se ha convertido, en nuestros días, en una de las industrias más importantes del mundo.

Breve historia del ajedrez

El ajedrez es la vida en miniatura. El ajedrez es lucha y batallas.

GARI KASPAROV

Sobre la cuna y antigüedad del milenario ajedrez hay diversas hipótesis. Sin embargo, bastantes historiadores aceptan el juego bélico del *chaturanga* hindú como su origen, documentado en sánscrito a partir del s.VI d.C. Viajó de Oriente a Occidente: persas y árabes lo enriquecieron. Éstos últimos lo trajeron a la Península Ibérica en el s.VIII, completándose su difusión por el resto de Europa en el s.XI. Durante la Edad Media, fue exclusivo de las clases dominantes, destacando el código *Libro de acedrex, dados e tablas* (1283), del rey Alfonso X el Sabio.

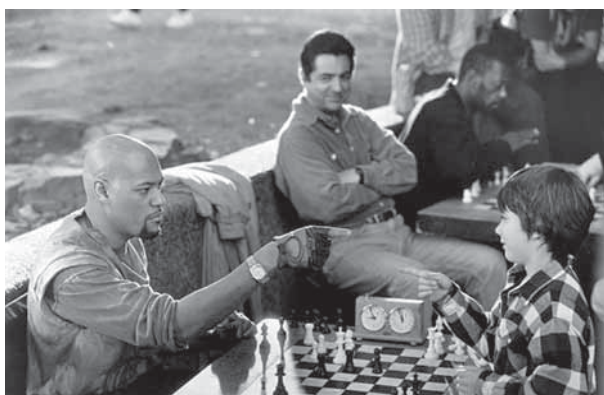
Con el Renacimiento en España, se inició, a mediados del s.XV, la reforma definitiva del ajedrez. Surgió la dama, el primitivo enroque, etc., evolucionando las reglas hacia las actuales. Aparecieron los primeros tratados impresos, obra de los españoles Lucena (1497) y Ruy López de Sigura (1561). El citado Ruy López, clérigo de Zafra, invicto en Roma y favorito de Felipe II, fue derrotado el año 1575 por los maestros italianos Leonardo Da Cutri y Paolo Boi durante el Torneo Internacional de Madrid, organizado por dicho monarca en su corte y el primero de la historia. Ésta pérdida supuso el ocaso de la hegemonía española a favor de la italiana (con figuras como G.C. Polerio, A. Salvio y G. Greco, considerado el mejor jugador del s.XVII).

Iniciado el s.XVIII, Francia ejerció el liderazgo y el parisino Café de la Régence fue la Meca del ajedrez, frecuentado por figuras de la sociedad internacional y relevantes maestros como François A.D. Philidor –músico, autor de *Analyse du jeu des Échecs* (1749) y campeón mundial oficioso de 1745 a 1795–, M.K. de Legal, A. Deschappelles, etc. En 1769, apareció por Europa *el turco*, un autómatas jugador de ajedrez y vencedor de grandes personalidades. Pero, en realidad, se trataba de un engaño, pues en su interior lo manipulaba un maestro.

Las primeras décadas del s.XIX se caracterizaron por los grandes duelos en pos del cetro y la hegemonía mundial. En Londres, el francés L.M. de La Bourdonnais venció al irlandés A. MacDonnell en el año 1834, y, en 1843, el británico H. Staunton derrotó al galo P.C. Fournier de Saint-Amant. Con ello, Inglaterra alcanzó la soberanía. El citado Staunton organizó, en 1851, el Torneo Internacional de Londres, con victoria del alemán A. Anderssen, líder de la escuela romántica del s.XIX. Este torneo inició la nueva era del ajedrez. En 1858, el campeón yanqui P. Morphy visitó Europa y resultó vencedor, regresando así a su país como campeón mundial oficioso.

El título oficial de campeón mundial se estableció en 1886, recayendo en W. Steinitz, que fue derrotado en 1894 por E. Lasker. Entre finales del s.XIX y principios del XX, sobresalieron los maestros centroeuropeos y americanos. En Rusia, tras la revolución de 1917, el ajedrez alcanzó gran popularidad y prestigio, y, en 1921, el cubano J.R. Capablanca obtuvo el cetro, para perderlo frente al ruso-francés A. Alekhine en 1927. Aquel mismo año se celebraron las primeras Olimpiadas Internacionales en Londres, instaurándose a su vez el título de campeona mundial femenina. Con anterioridad, en 1924, se fundó en París la Fédération Internationale des Échecs (FIDE). Alekhine falleció en 1946 poseyendo el título y la FIDE tuvo que decidir su sucesión.

Mikhail Botvinnik obtuvo el título en 1948, iniciando con él la hegemonía mundial de la Unión Soviética (si exceptuamos el interregno del norteamericano Bobby Fischer entre 1972 y 1975). En las décadas de los 60 y los 70, otros campeones fueron: V. Smyslov, M. Tal, T. Petrosian y B. Spassky. A. Karpov ocupó, en 1975, el lugar de Fischer y, en 1985, fue destronado por G. Kasparov. Este último protagonizó un cisma con la FIDE creando una sucesión de campeonatos mundiales paralelos hasta el 2006, en que finalmente se celebró el Match de la Reunificación entre los campeones FIDE V. Topalov y el oficioso V. Krámnik, con victoria del segundo por 4 a 2. Otros campeones del mundo fueron M. Euwe, V. Anand, R. Ponomarev, A. Jálifman y R. Kasimdzhanov.



En busca de Bobby Fischer

Los albores de la informática aplicada al ajedrez datan de finales de los años 40 y principios de los 50, y sus pioneros fueron C. Shannon y A. Turing, entre otros. En continua evolución del *cyberajedrez*, se celebró en Estocolmo el Primer Torneo Internacional de Computadoras en 1974, con victoria de la soviética Kaissa. Finalizando la década, surgieron las primeras máquinas portátiles y, en las postrimerías de los 80, aparecieron programas y bases de datos mucho más avanzados. La computadora *Deep Blue* de IBM derrotó a G. Kasparov en 1997, así como la *Deep Fritz* venció en el 2006 al actual campeón

V. Krámnik. A mediados del 2007, se enfrentaron en un *match Deep Blue* y *Deep Junior*, con victoria de esta última. Actualmente, la informática, Internet y el correo electrónico desempeñan un papel decisivo en el ajedrez moderno. ¿Será el futuro campeón mundial de silicio?

España reemprendió las actividades ajedrecísticas en 1902 con el campeonato individual e importantes torneos internacionales. El ingeniero e inventor español L. Torres Quevedo (1852-1936) creó, en 1890, una máquina capaz de jugar al ajedrez, por sí sola, una final de rey y torre contra rey, que aún se conserva en un museo de Madrid. En 1927, se fundó la Federación Española de Ajedrez (FEDA). Durante los años 50, se establecieron los campeonatos individuales femeninos (1950) y los campeonatos por equipos (1957). Arturo Pomar fue el primer gran maestro de ajedrez nacional en 1962. En las décadas posteriores, se han venido celebrando anualmente supertorneos –Linares, Benasque, León, Pamplona y otros–, así como la Copa del Mundo en Barcelona, en 1989, y la Olimpiada en Calvià (Mallorca), en 2004. Hoy en día, destacan los grandes maestros M. Illescas, A. Shirov y Francisco Vallejo, campeón de España en 2007. Actualmente, en España hay unas 30.000 licencias federativas y 1.600 clubs federados.

A principios del año 2008 falleció el legendario ex campeón mundial Robert (Bobby) Fischer, en Reykiavik (Islandia).

Actualmente la nueva Campeona mundial femenina es Alexandra Kosteusink, de 23 años, gran maestra georgiana que fue declarada el “rostro” del año 2001 por la FIDE, tiene un hijo y es además periodista en temas ajedrecísticos y modelo.

En octubre de 2008, David Lairiño se convirtió en el nuevo Campeón de España; en noviembre del mismo año, Viswanathan Anand obtuvo el campeonato mundial, el cual con toda probabilidad se enfrentará con el aspirante V. Topalov, en la primavera del 2010.

CAPÍTULO II:

LAS 25 MEJORES PELÍCULAS DE AJEDREZ Y SUS PARTIDAS

La fama es cuando dejas de firmar contratos y empiezas a firmar autógrafos.

BILLY WILDER

Sobre el tablero de ajedrez luchan personas, no piezas.

EMANUEL LASKER

Los 25 títulos y sus correspondientes partidas que componen este importante capítulo son el resultado de una laboriosa y cuidada elección de entre la numerosa filmografía temática o con destacables e inolvidables secuencias sobre el juego-ciencia, así como las selectas partidas que acompañan e ilustran todos y cada uno de estos films.

El criterio de selección de este material se ha basado –previa consulta y confirmación con otros expertos en ambos temas– en varios puntos: la variedad de los géneros, desde el *thriller* hasta la comedia pasando por la ciencia-ficción o el drama, sin olvidar el cine clásico –con títulos como *Casablanca* (1943), *El séptimo sello* (1956) o *Blade Runner* (1982)–. Otros méritos de valoración son las adaptaciones para la pantalla de notables obras –como *La tabla de Flandes* (1994), de Arturo Pérez-Reverte; *La defensa Luzhin* (2000), de Vladimir Nabokov; o *Juego de reyes* (1960), basada en la novela *Una partida de ajedrez*, de Stefan Zweig–, así como la elección de películas de realizadores destacados –entre éstas se hallan *Fiebre ajedrecística* (1925), de Vsevolod Pudovkin; *2001: una odisea del espacio* (1968), del consumado ajedrecista Stanley Kubrick; *Los jugadores de ajedrez* (1977), de Satyajit Ray; por citar sólo algunos títulos dignos de mención.

Las competiciones al más alto nivel y los ambientes ajedrecísticos llevados a la pantalla son el *leitmotiv* de este capítulo –con ejemplos de torneos internacionales como *Jugada decisiva* (1963) o *Jaque al asesino* (1991)– y los encuentros decisivos entre grandes maestros se hallan en films como *Desde Rusia con amor* (1963); la oscarizada *Diagonal del loco* (1983), donde se halla en juego el título de campeón mundial; o en el duelo maestro-computadora en *La otra cara de la luna* (1999). Otras singulares situaciones se producen en *El jugador de ajedrez* (1938), con el famoso autómeta; *El ladrón que vino a cenar* (1973); *Asesinos* (1995); etc.

Hay títulos con una clara referencia a campeones mundiales como *La partida de ajedrez* (1994), donde aparece el británico H. Staunton; *En busca de Bobby Fischer* (1993), cuyo título ya indica el nombre de una célebre figura de este juego; o *La defensa Luzhin* (2000), que posee una clara alusión a A. Alekhine bajo el nombre de Luzhin. Para completar este apartado, hay que destacar que, junto a la variedad de los géneros y títulos antes citados, también se ha tenido en cuenta en la elección de las cintas la representación de diversas épocas dispuestas cronológicamente, con el fin de conocer más detalladamente la evolución de ambas artes en conjunción: tablero y pantalla.

Antes de finalizar esta presentación de los 25 films que componen el capítulo, conviene otorgar una especial atención a la selección de las partidas que acompañan e ilustran todos y cada uno de los films tratados. Algunas de estas partidas pertenecen a títulos como *La Atlántida* (1949) o *Sadko* (1953); otras poseen una clara referencia a las mismas, como “la inmortal” del film *Blade Runner* (1983) o la que enfrentó a S. Tarrasch y A. Alekhine en 1922 y que aparece citada en *Cube* (1997).

También se han incluido partidas decisivas que guardan relación con la película en cuestión por su época, país, tema, etc., así como por su calidad e interés didáctico y teórico. Partidas jugadas por prestigiosas figuras del tablero de todos los tiempos, desde el prusiano Anderssen hasta los ex campeones mundiales Botvinnik, Petrosian, Karpov u otros (sin olvidar talentos como Korchnoi, Shirov o Timman), y realizadas con motivo de memorables competiciones: los Torneos Internacionales de Moscú (1925), San Remo (1930), Avro (1938) o Wijk aan Zee (1995), y el Match Illescas-Deep Blue en Barcelona (1995), así como varios encuentros de semifinales y finales del campeonato del mundo que merecen ser conocidas y figurar en este volumen.

Nota del autor: En todas las partidas, detrás de la apertura y entre corchetes, se incluye el código de clasificación de la Enciclopedia o Índice ECO. Un ejemplo: Gambito de dama aceptado [D30].

EL JUGADOR DE AJEDREZ

Partida: Napoleón I – El turco autómatas (1809)

Título original: *Le joueur d'échecs*.

Producción: Société des Films Vega (Francia, 1938).

Director: Jean Dréville.

Guión: Albert Guyot, basado en la novela homónima de Henri Dupuis-Mazuel.

Fotografía: René Gaveau y André Thomas.

Intérpretes: Conrad Veidt, Françoise Rosay, Paul Cambo, Bernard Lancret, Jacques Grétilat, Micheline Francey, Gaston Modot, Jean Témerson, Edmonde Guy, Delphin, Manuel Gary.

Blanco y negro – 90 minutos.

Sinopsis:

Existen dos versiones de la citada película, ambas francesas: la primera de 1926 –por supuesto, muda y en blanco y negro–, dirigida por Raymond Bernard y de la cual el coreógrafo Marcel Achard mejoró la adaptación sobre la novela de Dupuis-Mazuel. El papel principal lo interpretó Pierre Blanchard y la cinta fue un éxito, pues estuvo medio año en pantalla.

La segunda versión, que nos ocupa, es de 1938 y está dirigida por Jean Dréville. Se trata de una ficción con ciertas bases históricas. El hilo conductor es el relato del propio creador del Turco Autómata, el barón austro-húngaro Wolfgang von Kempelen (1734-1804), ingeniero e inventor que construyó dicho autómata en 1769 para entretener a la emperatriz María Teresa de

Austria y a su corte. Volviendo al film, Polonia desea desembarazarse del dominio de Rusia y de su emperatriz Catalina II la Grande (1729-1796), aficionada al ajedrez y contra la que se organiza una conspiración en la que pretenden valerse del Turco de Kempelen para introducir en la corte a un misterioso individuo oculto en el interior del autómata. Finalmente, la emperatriz es derrotada por dicho ingenio, con su consiguiente enfado, y así termina la intriga palaciega.



Comentario ajedrecístico y partida:

El citado Turco Automata ya se comentó en el capítulo II. Dicho artefacto lo componían un maniquí ataviado a la usanza de un turco y un gran cofre de madera donde se colocaba el tablero y las piezas que el autómata manejaba (se mostraba al público el interior del cofre, repleto de engranajes, piezas, etc. y en otro compartimiento del citado mueble se ocultaba el maestro que lo manipulaba). Dicho turco viajó por Austria, Leipzig, París, Londres, etc. y derrotó a diversos personajes, como Benjamín Franklin o Napoleón I. Sin embargo, fue derrotado por el campeón galo F.A.D. Philidor en el parisino Café de la Regence. Fallecido Kempelen en 1804, pasó a diversos propietarios y, finalmente, fue destruido por un incendio en el Museo Chino de Philadelphia (USA) en 1854. Entre los maestros que lo manipularon entre 1769 y 1837 figuran: Allgaier, Weyle, Alexandre, Boncourt Mouret, Williams y Lewis.

Cabe añadir que hasta el propio escritor Edgar Allan Poe (1809-1849) se interesó por este autómata y en sus *Narraciones extraordinarias* (1840) le dedicó un capítulo.

La partida que ilustra este film y comentarios enfrentó a Napoleón I y al Turco en 1809. El emperador jugó con blancas una apertura irregular bastante floja con lo que su invisible rival se fue imponiendo para derrotarlo fácilmente, no sin antes realizar un sacrificio, ganarle la dama, destrozarle el ya maltrecho enroque y finalizar con un jaque mate. Con toda probabilidad, el maestro que manipuló el Turco fue el austriaco Johann B. Allgaier (1763-1823).

Partida nº 2:

Blancas: Napoleón I.

Negras: El Turco Automata.

Castillo de Schönbrunn (Viena), 1809.

Apertura irregular [C20].

1. e4 e5 **2.** Df3 Cc6 **3.** Ac4 Cf6 **4.** Ce2 Ac5 **5.** a3 d6 **6.** 0-0 Ag4 **7.** Dd3 Ch5 **8.** h3 Axe2 **9.** Dxe2 Cf4 **10.** De1 Cd4 **11.** Ab3 Cxh3+ **12.** Rh2 Dh4 (Diag. 2)



Diag. 2

13. g3 Cf3+ 14. Rg2 Cxe1+ 15. Txe1 Dg4 16. d3 Axf2 17. Th1 Dxc3+ 18. Rf1 Ad4 19. Re2 Dg2+ 20. Rd1 Dxh1+ 21. Rd2 Dg2+ 22. Re1 Cg1 23. Cc3 Axc3+ 24. bxc3 De2++